



**Palabras del Dr. Cipriano Sánchez García, L.C., Rector de la
Universidad Anáhuac México, en la Ceremonia de Graduación de
Licenciatura**

5 de junio de 2017

Universidad Anáhuac México Campus Norte

Queridos jóvenes que están a punto de tener entre sus manos su título de licenciados o ingenieros. Que hermosa experiencia es saber que la vida tiene un horizonte a partir del cual cada uno de ustedes va escribiendo de modo personal una historia que quiere hacer propia y que se ha ido construyendo a lo largo de estos años, en los hermosos ambientes en los que se ha ido desarrollando su formación, la Universidad, el campus, los claustros, las clases, los laboratorios, la familia, los amigos, para muchos de ustedes ya también el ambiente profesional y este ambiente académico de la Universidad Anáhuac.

Creo que, y ya tanto Carla Ivón como Santiago nos lo han recalcado hay en ustedes un reclamo muy especial dentro de su corazón, cerremos la puerta a la pasividad. La pasividad es propia de corazones que no son

capaces de descubrirse a sí mismos y que no saben retarse ante lo que la vida les propone. Ser pasivo es lo contrario a alguien que sale de una universidad y más todavía lo contrario a alguien que ha recibido la formación en nuestro campus, Campus Norte o Campus Sur de la Anáhuac México.

Cada uno de ustedes sale a un mundo y eso ya lo están empezando a vivir, que los agujonea constantemente para ser proactivos si no quieren hundirse en la gris niebla de aquellos que no cuentan, de aquellos que no hacen, de aquellos que no son. Ustedes salen de esta comunidad universitaria y buscan ser ustedes mismos en otras comunidades nuevas, en la comunidad académica para los que quieran seguir estudiando maestría, doctorado, en la comunidad laboral para los que quieran ya desarrollarse en el ámbito profesional, ciertamente para todos en la comunidad social, y en la comunidad familiar.

Déjenme compartirles una interesante reflexión de Enrique Krauze, dice así: “El populismo que no es de derecha ni de izquierda, es el nuevo fantasma que recorre al mundo. Hay una fuga global de la racionalidad y aun de la fe en la verdad objetiva. Un pesimismo abismal parece ser el malestar de nuestro tiempo, en este trance no es casual que uno busque el eco de otros momentos crepusculares de la historia. Pensemos en el ocaso de la democracia ateniense, en la decadencia de la República Romana, en el fin del Renacimiento, en la convulsa era revolucionaria que siguió al siglo de las luces, en el misterioso estallido de la primera guerra mundial y sobre todo el derrumbe de la República de Weimar, incendiada literalmente por un demagogo con un poder destructor con un poder sin precedente en la historia universal. Es

verdad, estamos ante una conjunción preocupante, el orden liberal parece hundirse, y otro orden aun sin rostro, pero ciertamente autoritario y fanático parece dibujarse y sin embargo profetizar el fin de occidente como ha ocurrido tantas veces, es prematuro y probablemente falso, porque y esta frase merece la pena, nunca hay que subestimar el impulso natural del ser humano a la libertad”.

¿Cómo podremos ser nosotros mismos en este mundo que se nos abre?, entre ustedes hay arquitectos, ¿dónde están los arquitectos?, ¿diseñadores?, bien, ¿ingenieros? ok, ¿psicólogos? ok, ¿internacionalistas, ¿dónde están? Bien, ok. Y yo me hago la pregunta con todos y cada uno de ustedes, arquitectos, ¿Tendrá el arquitecto que inventar un nuevo modo de construcción?, diseñadores ¿tendrá el diseñador que lograr una visión como antes nunca se había logrado?, ingenieros ¿tendrán que racionalizar procesos de un modo que antes nadie más había hecho?, los psicólogos ¿tendrán que sanar de modo nuevo los traumas que desgarran la mente de los seres humanos?, los internacionalistas ¿tendrán que abrir nuevos caminos en un mundo que se tensa entre la globalización y el aislamiento? Aunque todas estas respuestas fuesen afirmativas a cada una de estas cosas, volvería la pregunta del inicio ¿cómo ser tú mismo ante el mundo que se te abre en tu profesión?

Creo que cada uno y cada una de ustedes como miembros de la Anáhuac, ha hecho el esfuerzo para poder responder a esta pregunta y para que cada uno de ustedes pueda tener el dinamismo que los hace capaces de adelantarse, de tomar sin miedo la iniciativa en los lugares

en los que tendrán que salir al encuentro de situaciones, personas, problemas, retos.

Cada uno y cada una de ustedes al recibir el título de la Anáhuac no solo es invitada a ejercer una profesión, a desarrollar unas habilidades o a poner en práctica sus capacidades, sobre todo están invitados a ser sembradores de ustedes mismos, de sus valores, de sus dones, de su cercanía al prójimo, de su preocupación por la excelencia y por su puesto como nos recordaba Santiago y nos recordaba Karla, de la apertura de su corazón a la presencia de Dios en sus vidas. Cada uno de ustedes está invitado a ser el mundo mejor, porque han sido formados como mejores personas, a hacer su ambiente de trabajo, de proyección profesional mejor, porque han experimentado que la mediocridad es un virus que no solo daña a quien lo tiene, sino que destruye a quien nos acompaña y a donde nos dirigimos en la vida.

Uno de los rasgos de quien quiere ser mejor es la capacidad de no pasar de largo sin mirar en que puede dejar una huella positiva en el sendero de la vida. Un egresado de la Anáhuac no puede aislarse en sí mismo, es necesario saber que tu título es una llamada a que te hagas capaz de involucrarte en la sociedad, en el trabajo, en la familia, en los ámbitos donde cada uno de ustedes tenga que vivir, ¿Cuáles serán las realidades que cada uno de ustedes tenga que vivir? Esto no está hoy abierto a nuestros ojos, pero si es cierto que no podrá haber felicidad sin la capacidad de mirar alrededor y compartir la vida de los que caminan contigo.

Arquitectos, diseñadores, ingenieros, psicólogos, internacionalistas, sus títulos no son para ustedes, bueno si son para ustedes, pero no lo son

de modo cerrado e individualista, sus títulos son las llaves de las puertas de las vidas de los demás, son el modo en que cada uno tendrá que saber cómo llevar a cabo para descubrir cómo se mete con obras y con gestos en la vida cotidiana de los otros, como achica distancias, como descubre el modo de servir, como atiende a quien sufre a su lado, como hace de su ejemplo el mejor de sus discursos.

Esta será la mejor forma de alcanzar la felicidad. Cada uno de ustedes ha logrado licenciarse en un área del saber humano que los inserta de pleno en el mundo moderno. Un mundo que no es fácil y que requiere de sus corazones fuertes y no solo sus cerebros brillantes.

Entrar al mundo supone una fortaleza particular porque a veces el éxito, ojo, el éxito familiar eh, el personal también y el profesional, a veces el éxito llega después de procesos duros y prolongados, de largas esperas y de aguante del corazón, muchas veces, verán que a su lado crece precioso el trigo del bien, muchas veces, pero, no dije muchas gracias dije muchas veces, pero también tendrán que abrir los ojos a la cizaña del mal muchas veces, no aplaudan. Tendrán que abrir los ojos a la cizaña del mal. La Anáhuac les ha enseñado a cuidar el trigo y a no perder la paz por la cizaña, el sembrador cuando va a despuntar la cizaña en medio del trigo es una frase del Papa Francisco, encuentra la manera de que lo bueno que hay en uno mismo o en las situaciones que lo rodea de frutos de bien, aunque en apariencia sean perfectos e inacabados, así que, aunque a veces no sepan cómo, mantengan el dinamismo de seguir siempre queridos jóvenes el sendero del trigo. El único sendero que da frutos y que llena de sentido la existencia, cuando logren sus metas en la vida, las metas grandes, como la del día de hoy,

o el día de su compromiso definitivo con un amor en la vida, o el día de su reconocimiento por un fruto logrado en la sociedad, o cuando logren metas que parecen pequeñas como el brillo en los ojos de los que los quieren y que están sentados aquí a su alrededor hoy, el abrazo de perdón de aquel que hayan ofendido, la mano tendida de un amigo que vuelve a tu lado, sepan llenarse de gozo y de alegría.

Isaac Newton, uno de los grandes científicos de la ciencia moderna, decía que para explicar toda la naturaleza no baste ni un hombre, ni un a edad completa, hoy ustedes salen de la Universidad, busquen siempre dar pasos hacia adelante, cultiven siempre la capacidad de descubrir bellezas escondidas, vivan su vida llenos del impulso de la esperanza que nace de un corazón generoso, venzan siempre el mal, a fuerza de bien.

Muchas felicidades.

--ooOoo--